

no es sólo un comentario al libro de la Sabiduría, sino también una magnífica introducción al conocimiento del mundo judío en la diáspora alejandrina.

El A. muestra un perfecto dominio de la literatura reciente y antigua sobre el libro de la Sabiduría, de tal forma que el lector puede encontrar un utilísimo estado de la cuestión a propósito de cualquiera de los temas, así como lo esencial de la historia de la investigación en torno a Sabiduría. Se trata en definitiva de un estudio-comentario que hay que situar en primera línea dentro de la investigación actual, histórica y literaria, en torno al libro de la Sabiduría.

G. Aranda

Johan MAIER, *Zwischen den Testament. Geschichte und Religion in der Zeit des Zweiten Tempels*, Die Neue Echter Bibel, Ergänzungsband 3 zum Alten Testament, Echter Verlag, Würzburg 1990, 317 pp., 15,5 x 23,5.

En la serie de volúmenes complementarios a la bien conocida Neuen Echter Bibel aparece, en la sección de A. T., la presente obra, como una Introducción general al judaísmo del tiempo del segundo templo, la época que transcurre desde finales del s. VI a. C., hasta el año 70 d. C. El punto de atención se fija sin embargo, tal como aparece en el título del libro, en lo que suele llamarse «el Inter-testamento», es decir, la realidad del judaísmo entre la formación del A. T. (no ciertamente como canon establecido y cerrado, sino como literatura religiosa al servicio de la Alianza), y el surgir de la Iglesia y el N. T. Tal realidad incluye la variedad de corrientes religiosas que se configuran en el interior del pueblo judío, así como la literatura surgida en ese contexto no considerada posteriormente canónica.

La obra de J. Maier es una exposición del judaísmo de esa época, presentando con precisión y suficiente amplitud los aspectos históricos y literarios, y valorando al mismo tiempo su significación: explica el planteamiento de la temática y los términos de la misma, dedica un capítulo al período persa como punto de arranque, para pasar a continuación a exponer lo relativo a las lenguas habladas, las fuentes y la literatura, estudiada fundamentalmente desde la perspectiva de los temas incluidos y de las funciones que ejerce.

A continuación se exponen los datos históricos del período helenístico romano, para centrarse primero en el estudio de los conceptos fundamentales (Dios, Mundo, Pueblo de Dios), y luego en los diversos grupos y tendencias, agrupadas según tres grandes corrientes: sacerdotal, deuteronómica, escatológica y helenística. Un índice final de temas y de nombres acrecienta la utilidad de esta obra, que representa, entre la abundante literatura actual sobre el judaísmo de esta época, una excelente Introducción general a la misma, por la cantidad de aspectos y temas incluidos, así como ceñirse estrictamente al tema anunciado en el título.

G. Aranda

Gabriel PÉREZ RODRÍGUEZ, *La infancia de Jesús (Mt 1-2; Lc 1-2)*, («Teología en diálogo», 4), Universidad Pontificia, Salamanca 1990, 266 pp., 11,5 x 18,5.

Esta obra pretende llegar a un público no especialista, manteniendo el rigor científico pero sin detenerse excesivamente en detalles, que no se exigen en un libro de alta divulgación. Y hay que reconocer que es un trabajo que lo consigue de modo convincente.

Su lectura es amena, no demasiado erudita, pero reveladora del profundo co-

nacimiento, por parte del autor, de los extensos estudios realizados en los últimos decenios por Laurentin, Lyonnet, Danielou, Brown, Fitzmyer, Perrot, Muñoz Iglesias, Hendrickx, y otros. De una forma concisa pero sin faltar al rigor, son expuestas las principales soluciones para los problemas exegéticos que estos cuatro capítulos del N. T. han planteado. G. Pérez procura no asumir una posición en todos ellos; si se inclina por una de las soluciones propuestas deja al lector con la suficiente información para optar de modo distinto. Esto lo consigue a través de una exposición equilibrada y desapasionada, procurando sopesar ventajas e inconvenientes con criterios no sólo estrictamente críticos.

El prof. Pérez Rodríguez sabe compaginar lo que es investigación «de punta», incierta todavía cuanto a los resultados y discutida cuanto a las conclusiones, con la seguridad de aquello que la piedad cristiana ha creído siempre y siempre lo propuso el Magisterio de la Iglesia. De hecho el libro está elaborado en base a una lectura que, aunque científica, no deja de ser piadosa, de ahí que no resulte extraño que se alabe la costumbre cristiana de recitar el «Angelus», a propósito del comentario a la perícopa de la anunciación (cfr. p. 117), o que se extienda en la exégesis de Mt 1,18-25 a la consideración de la santidad de San José.

Es de notar, además, el deseo de claridad con que todo el libro está redactado. Se procura definir antes de usar un término que resulte iniciático para un lector que no sea biblista (a este propósito están muy conseguidas sus páginas sobre *midrás* y *derás* —pp. 35ss— y sobre los sentidos de la Escritura —pp. 46ss—).

En fin, un libro que ayuda a los estudiosos a hacer el balance de las grandes líneas de la investigación reciente

sobre los evangelios de la infancia y que da al público en general una visión notablemente precisa de la exégesis de estas pericopas, sin ahogar la lectura piadosa, que alguna vez se quiso hacer refirir con la ciencia bíblica.

J. M. Ferreira-Martins

PATROLOGÍA

Carlo CREMONA, *Agustín de Hipona*, («Forjadores de Historia»), Rialp, Madrid 1991, 256 pp., 15,5 x 24,3.

San Agustín de Hipona es una de las figuras que más atractivo presenta desde todas sus facetas: como santo, como hombre apasionado, como pensador agudo y brillante, como fundador, y como protagonista de la época histórica —la caída del Imperio Romano— que le tocó vivir. La personalidad de Agustín de Hipona es siempre actual; cada época ha encontrado en él un modelo de acercamiento a la naturaleza humana y al misterio de la gracia, que hace de él a la vez un hombre y un santo universal.

Cuando parece que las vidas de santos, a veces acarameladas y ajenas al sentir de los tiempos, han perdido interés para los lectores, biografías como ésta recuperan un género que retrata a los santos como personas de carne y hueso, con sus miserias y sus grandezas, entreteniéndolo y enriqueciéndolo al lector.

Esta biografía presenta a Agustín de Hipona en su sufrimiento por encontrar la verdad. A lo largo de sus páginas, escritas con un estilo directo y ameno, se narran, a modo de relato desembarazado de todo aparato crítico y de cualquier asomo de reudición, los sucesivos momentos de la vida de Agustín. El libro, de gran altura literaria, es más bien de divulgación y se acerca al género de la novela histórica.